17

SERMON SEGVNDO, QVE PREDICO EL PADRE GERONImo de Florencia, Religioso de la Compañia de IESVS, y predicador del Rey N. S. En las honras que hizo à la Mageſtad de la Sereniſsima Reyna Doña Margarita nueſtra S. que Dios tiene, la nobiliſsima Villa de Madrid, en Santa Maria, a los XIX. de Diziembre de 1611.

DIRIGIDO AL DVQVE Marques de Denia.

Año  *1612.*

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Luys Sanchez Impreſſor del Rey N.S.

AL EXC.^MO SEÑOR DON FRANCISCO DE ROIAS Y

Sandouál, Duque de Lerma, y Marques de Denia, del Consejo de Estado, y Caualleriźo mayor de ſu Mageſtad, y ſu Sumiller de Corps, Comendador mayor de Caſtilla, y Capitan General de la Caualleria de Eſpaña, Ayo y mayordomo mayor del Principe nueſtro ſeñor, &c.



CONSVLTANDO Conmigo miſmo (Excellentiſsimo Señor) ſi me atreueria a ofrecer a V. Exc. eſte pequeño ſeruicio; halleme muy perplexo, porque ſu miſma pequeñez à entrambas partes, con ſer entre ſi contrarias, me inclinaua. Por la vna parecia, que de tanta grandeza como la de V. Exc. no eran dignas, ſino coſas grandes: por otra, que antes las pequeñas ſon las que tienen derecho a tan grande proteccion y amparo: que eſſe van a buſcar ſemejantes trabajos a las caſas de los grandes Principes, a quien ſe dedican. Viendome aſsi dudoſo, dixe, deſta duda y perplexidad me ſacaria eſte mi trabajo, ſi fueſſe juntamente grande y pequeño; y luego reparé en que lo vno y otro tenia. Grande es por cierto, aſsi por la materia tan alta de que trata, que es de la ſereniſsima Reyna N. S. Eſpejo de Reynas, por ſus heroycas virtudes, como por ſer eſte Sermon que a V. Exc. ofrezco, hermano de padre y madre del otro primero, que dediquè al Rey N. S. el qual ſu Mageſtad recibio, y amparò con

su Real agrado, y singular benignidad. A lo vno y lo otro se llegò el desseo que la nobilissima, y muy esclarecida Villa de Madrid me representò tenia, de que en su nombre dedicasse yo este Sermon a V. Exc. cediendo al derecho que su Señoria podia tener a el, por auermele encargado. La qual se halla tan vfana de tener a V. Exc. por su Regidor, como reconocida a las mercedes que en todas ocasiones de V. Exc. recibe. De suerte señor, que este mi seruicio por todas estas partes tiene grandeza, digna de la de V. Exc. Y porque no le falte pequeñez en que emplee su benignidad, y amparo, tiene por suya la de su autor: y porque ni en esta pequeñez falte grandeza, que diga bien con la de V. Exc, acuerdese q̃ el autor tiene por padre a quien V. Exc. tuuo por aguelo, a aquel gran Francisco de Borja, gloria de su casa, y de la de Dios: y por ahi se inclinarà mas a mirar este mi pequeño seruicio con benignos ojos. Con estos mire Dios a V. Exc. a quien toda la Compañia està tan obligada, que suplica a su guelo, y nuestro Padre, pues le quiso tanto en esta vida, le alcance desde la otra (donde tanto puede) se siga a la prosperidad temporal que aora tiene, la eterna, de que goze por infinitos siglos. Amen.

Geronimo de Florencia.

NVNC DORMIENS *silerem & somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines. Job. cap. 3.*



L Consejo mas ordinario y saludable, que damos à los afligidos, es, que no den ni tomen mucho sobre la causa de su aflicion; antes con prudencia y valor hurten el cuerpo, ò por mejor dezir el animo à su memoria, porque esta no quita, ni remedia la causa, antes aumenta y agraua la pena. Pues si este es buen consejo, que acuerdo es el nuestro en este dia, de volber con nueuas honras à renouar la memoria de caso tan triste y lamentable, y que tanto nos duele? pues esto à nosotros nos acrecienta la pena, y à su Magestad no le restituye la vida: y asi no sirue sino de renouar, y enconar mas nuestras llagas. Que si el hazer vna y otra vez honras à su Magestad, y predicar sus alabanças huuiera de ser parte para resucitarla, vna y mil vezes lo hizieramos, y restituyda su Magestad à la vida, lo quedaramos todos à nuestra antigua alegria. Luego si estas dos cosas en algun modo se consiguissen, con repartir honras, y en ellas nuestras lastimas y quexas, buen consejo auriamos tomado. Pues asi es, dize san Ambrosio escriuiendo sobre la muerte de Valentiniano Emperador, por estas palabras: *Et si incrementum doloris sit, id, quod doleas, scriberi; tamen plerumque in eius, quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod in scribendo, dum in eum mentem dirigimus, intentionemque defigimus, videtur nobis in sermone reuiuiscere.* Aunque por vna parte (dize Ambrosio) duele el

Ambr. orat. fune. de obit. Valentin. Imp.

el renouar la memoria de la perſona q̃ perdimos, pero por otra es gran aliuio, pues mientras eſſo hazemos deſcanſamos noſotros en ſu memoria, y ella en la nueſtra reſucita. Y cierto es aſsi, porque al fin à la que ya no podemos ver con los ojos del cuerpo, por lo menos la miramos con los del alma: y ſino podemos hablar con ella, ſiquiera hablamos della. Solo puede canſar el ſer el miſmo el que vna y otta vez habla, y ſer yo eſſe, que tanta ventaja deuo reconocer para eſte miniſterio en otros: pero como no tenga q̃ darla à nadie en el tierno dolor y ſentimiẽto deſte caſo, podre tener mas mano en conſolar, porq̃ al peſo deſte, es el de la autoridad en ſemejantes caſos: como grauemente lo dize Nazianzeno para aliuio de vueſtro canſancio en eſte dia, y ſoſsiego de mi rezelo: *Magnum porro pharmacum illud eſt, quod ab eis, qui eodem dolore affecti ſunt, porrigitur, & qui pari calamitate premuntur, maiorem apud eos, qui cruciantur, ad conſolandum auctoritatem habent.* Nadie tiene mas mano ni autoridad para conſolar los afligidos, que el que mas condolido y afligido eſtà. Pero porque la autoridad para honrar a vna tan gran Reyna, es meneſter ſea mas que humana; no me contento con la humana que me da mi pena, ſino con la diuina que da la gracia: y pues deſſa es madre la Reyna del cielo, por ſu medio la pidamos, diziendo: Aue Maria, &c.

Gr. Nazianz. Orat. in laudem Cæſarij

El tema de mi ſermon es del ſanto Iob, el qual viendoſe cargado de trabajos, deſſeaua vna tẽprana y ſanta muerte, por remate y aliuio de todos ellos: y aſsi entra diziendo: Oxala eſtuuiera yo durmiendo y deſcanſando ya debaxo de tierra, con los Reyes y Monarcas della, que edificaron ſoledades. El primer ſentido es, que edificaron grandes Alcaçares para ſu viuienda, q̃ por ſer tantos, es fuerça eſtar muchos dellos ſolos, y

ſin

ſin habitarſe. El ſegundo, que labraron para ſu recrea cion hermoſas caſas de plazer en los campos y boſqs. El tercero, que fundaron en los ſitios deſpoblados ciu dades populoſas para ſu eterna memoria. El quarto es que para todos eſſos tres fines juntos, eſto es para ſu morada, para ſu deſcanſo, para ſu honra, y memoria eterna, leuantarõ ſumptuoſos y magnificos entierros. Como vn S. Lorenço el Real. Eſte es el tema: quedeſe aqui, que a ſu tiempo boluceremos a el.

Auiendo muerto el ſanto Rey Ioſias en la flor de ſu edad, huuo en toda Ieruſalen, y en todo Iſrael el de-uido ſentimiento de perdida tan grande; el qual moſ-traron en las honras que le hizieron en la forma ſiguiẽ te. Las primeras hizo toda la Corte de Ieruſalen; los Gouernadores, los Grandes y ſeñores della. Luego la ciudad mouida deſte exemplo (el qual tomò para ſi en vez de precepto y ley, por la grande que con ſu Rey tenia) le hizo otras honras, dexãdo paſſar algunos dias por el reſpeto deuido a las primeras. Los ſermones ſe hizieron de lamẽtaciones, vna y otra vez repetidas: to das las hizo el meſmo Ieremias, lo qual todo ſe colige del texto ſagrado en el Paralipomenon, donde la Vul- 2. Par.
gata dize aſsi: *Vniuerſus Iuda & Iſrael luxerunt eum, & Ie-* c. 35.
remias maxime: cuius omnes cantores, atquè cantatrices vſ-què in præſentem diem lamentationes ſuper Ioſiam replicant, & quaſi lex obtinuit in Iſrael. Del qual lugar conſta, q̃ ſe hizieron honras, vna y otra vez, y eſſas repitiendo Ieremias ſus lamentaciones, donde los Setenta leen. *Lamentatus eſt Ieremias ſuper Ioſiam, & dixerunt omnes Principes, & dominatrices lamentationem ſuper Ioſiam vſ-que hodie.* De donde ſe colige que fueron las primeras las de la Corte, luego ſe ſiguieron las de la ciudad, y de los pueblos; y aſsi añadẽ los 70. *Et dediderũt eã in præ ceptũ ſuper Iſrael, & ecce ſcripta eſt ſuper lamentationes.*

Eſta parece hemos tomado por inſtruccion y modelo en la ocaſion preſente: Murio la Reyna nueſtra ſeñora, colũna de la Igleſia Catolica, hizole ſus honras el Rey nueſtro ſeñor, con toda ſu Corte: *Et dixerunt Principes, & dominatrices lamentationes vſque hodie.* Haſta aora han ſido eſſas honras primeras, y por guardarles el reſpeto deuido ſe han detenido eſtas ſegundas, las quales haze eſta nobliſsima y generoſiſsima villa de Madrid, tan leal a ſus Reyes, que ſu mucha ley, como ley y precepto la ha obligado a hazer ella por ſi honras tan ſumptuoſas, con la pompa y aparato que veys. Las hõras de Ioſias ſe hizieron con lamentaciones, aſsi las primeras, como las ſegũdas, y eſto es aquel. *Replicabant lamentationes*, pues à eſſe modo en las primeras honras hize mi ſermon de lamentaciones imitando à Ieremias, y à imitacion del miſmo harè el de oy tambien de triſtes endechas; que ſino ſoy Ieremias en el eſpiritu, ſoyle bien parecido en el dolor y ſentimiento del caſo preſente. Y porque no os canſe ſer yo el miſmo, pues entonces encomende à los quatro Doctores de la Igleſia Latina me cantaſſen las lamentaciones; oy ſe las quiero encargar à los quatro de la Igleſia Griega: porque como la Reyna nueſtra ſeñora era colũna de la Igleſia Catolica (que por ſer vniuerſal, abraça à la Latina y Griega) zeloſa eſta de q̃ aqualla huuieſſe honrado à ſu Mageſtad por medio de ſus quatro Doctores en las primeras honras, ſaliome al encuentro, y con vnos ſantos zelos me dio ſus quexas, y ofreciome los quatro ſuyos para honrarla en eſtas ſegundas, que ſon, Chryſoſtomo, Baſilio, Atanaſio, y Gregorio Nazianzeno, llamado por eminencia el Teologo. Acepte luego ſu oferta, ſoſſegue ſus zelos, aplaquè ſus quexas, reſpetè las perſonas, y oì ſus endechas, en las quales todos à vna me llorauan el pun-

to

ze. *Quidquid à sapiente Deo, & nos amante disponitur, acceptabile est, etiam si molestum sit, ac laboriosum.* Pero que mucho q̃ a Chrisostomo no le parezca suficiente quanta agua dan las fuentes, ni a Basilio quanta lleuan los rios, para llorar muertes semejantes, pues Ieremias llamò a toda el agua del mar, para que llorasse Ierusalen la muerte del Rey Iosias. *Magna est, velut mare contritio tua, & quis medebitur tui?* De aqui toma pie Atanasio, y confiessa al Emperador Constancio auer sentido tanto la muerte del Principe Constante su hermano, y lloradola con tan abundantes lagrimas, que tenia los vestidos hechos vna agua: y tan mojados, como si huuiera caydo en vna fuente, rio, o mar: y no era mucho, porque estaua su coraçon hecho vn mar de dolor. *Quære item visis comitibus Clementis, quam mentionem fecerim de B. memoriæ Constante; & quantopere lachrymis meis vestimenta mea lauerim, dum animo succurrebat humanitas eius viri, & quantoperè mentem suã Christi amori addixerit.* *Ibidem* *Thren. 2.* *Atana. in Apolog. ad Cõstãt. Imp.*

Pues entre vltimamente Naziãzeno, eche el sello, y haganos vn epitafio graue, en nõbre de vna grã persona, a quien marchitò la muerte en la flor de su edad.

Plantam velut tenellam
Præcidit ante tempus;
Iuuenum metit decorem
Falx mortis instar herbæ

Naziã. in Epitaphio. Pauli, Poem. 28.

A esta planta tierna antes de tiempo cortò la guadaña de la muerte, y segò su hoz mi juuenil gallardia, marchitò el verdor de mis tiernos años. Como si dixera; acà la hoz siega las miesses, quando estan blancas y maduras, no quando estan en verça: pero la muerte:

echò la ſuya en el verdor de mis años.

Paul. ſuperius.

Fœtens meum cadauer
Solum quod ipſe cernens
Luctum grauem fouebis,
Fletu ſcatent ſepulchra,
Magno ſcatent dolore.

Son los ſepulchros de perſonas muertas en la edad florida (dize Nazianzeno) manantiales de triſteza, fuentes, rios, y aun mares de lagrimas.

Reparado he, ſanto Iob, q̃ no hiziſtes mas q̃ darme el tema, y hazeros a vn lado, y eſtar a la mira deſtas nueſtras lamẽtaciones, y lagrimas. Aſsi es (reſpõde) pero ya no me lo ſufre el coraçõ. Paſſo ſagrados Doctores, q̃ lagrimas ſon eſtas? por muerte de quiẽ viuio, y murio, biẽ es juſto ſe derramẽ? por eſta gimẽ Doctores tan ſabios y ſantos? Lo q̃ yo ſe dezir de mi es, q̃ paſſo la vida en paciẽcia, y tẽgo la muerte en deſſeo, en tãto grado, q̃ para aliuio de todas mis penas, piẽſo en ella. Oxala eſtuuiera yo durmiẽdo y deſcãſando ya cõ los Reyes de la tierra, q̃ edificaron ſoledades: y aſsi entra cõ el tema. *Nunc dormiens ſilerẽ, & ſomno meo requieſcerem cum Regibus, & Conſulibus terræ, qui ædificãt ſibi ſolitudines.* El morir (dize Iob) esfuerça, como el dormir al que viue, y aſsi; *ſomno meo requieſcerem.* Porq̃ ſino lo fuera, los Reyes por lo menos ſe eſcaparan, y vemos que eſſos mueren. *Cum Regibus, & Conſulibus terræ.* Pero como ay vn ſueño quieto y dulce, y eſte aliuia el cuerpo, otro peſado que le atormenta y muele por la abundancia de malos humores: aſsi ay vna muerte, que es deſcanſo para el alma, qual es la de los Iuſtos; otra que es tormen-

to mas tierno de nuestro lastimoso caso, conuiene a saber, el auernos lleuado la muerte vna Reyna de tanto valor en la flor de sus tiernos años.

Entra pues san Iuan Chrysostomo cō aquel su rio de eloquencia, y dize asi. *Cōtingat quia em nos omnes si- ne luctu ex hac vita migrare, & secundum competentem natu- ræ legem patres à filijs senes deduci, & matres à filiabus, in & ne potibus, & pronepotibus in pingui senectute; & nus- quam contingere immaturam mortem; contingat quidem hoc, & hoc opto, & omnes vos rogo, vt alius pro alto Deum pre- cemini, votumque istud commune faciatis.* Lo que ay que pedir à Dios (dize el santo) es que nos libre de muertes tempranas, y que los padres, y madres mueran en vna vejez bien lograda, dexando a sus hijos ya criados, y puestos en estado: luego si lo contrario acontesciere, alli tendran su deuido empleo las lagrimas? si por cierto (dize el santo) no de plañideras, que con las suyas agrauan el caso lastimoso de vna muerte en edad florida, no creyendo que ay resurreccion con que se repare, que esso es añadir dolor a dolor. *Si autem (quod absit, & quod non contingat) amar à quadam mors accidat, & aliquis lamentatrices istus conduxerit, credite mihi, ab Ec- clesia vetabo,* Pues a que personas, ò glorioso santo, hemos de acudir en tal caso, para que nos ayuden a llorar? a quien? à vnos santos Doctores, que con viua fè de la resurreccion por vna parte, y por otra con vnas piadosas y tiernas lagrimas nos ayuden à llorar y lleuar nuestro trabajo, quales fueron las de vn Ieremias, por la muerte del Rey Iosias en la flor de su edad, que en essos casos estan muy bien empleadas. *Tales lachrymas (dize el Santo) miserūt & Isaias & Hieremias, ille quidem di- xit, permitite mihi, vt amare fleam: hic vere; quis dabit capiti meo aquam, & occulis meis fontem lachrymarum? tam- quam non sufficiente ad hoc naturali fonte.* Demanera que los

Chryso. hom. 4. in Epistola ad Hebr.

Ibidē.

Chryso. hom. 12 in Epis. ad Co

le parece a Chriſoſtomo, que para llorar eſtas muertes, no baſta quanta agua vierten las mas caudaloſas fuente.

Eſſo os parece mucho? (dize ſan Baſilio) pues yo digo que no ſolo toda el agua que dan las fuentes, pero ni aun quanta lleuan los rios, es baſtante: el qual eſcriuiendo al Principe Nectario, ſobre la muerte de vn hijo heredero, dize: *Imo ſi fluuiorum vndæ in lachrymas vertantur; caſus huius lamenta adimplere nequibunt.* Y la razon deſto diola poco antes. *Et enim, quis adeò eſt corde lapideo, aut ſic prorſus humanæ naturæ expers, vt nullo caſus huius dolore tangatur? Splendidæ domus hæres, generis fulcimentum, patriæ ſpes, piorum parentum proles, ſub innumeris votis educatus in ipſo ætatis flore è medijs paternis manibus abreptus obijt.* Pues ſi en aquel caſo juſga ſan Baſilio por coraçon de piedra al q̃ no ſe enternece de ver arrebatar la muerte de entre las manos de padres tan piadoſos, en la flor de ſu edad, a vn hijo, a quien con tanta Chriſtiandad, y piedad auian criado, honra de ſu linage, eſperança de la patria, y heredero de tan grandes eſtados; como no ſerà duro y fiero el coraçon que no ſe quebrantare de dolor, viendo que la muerte priuò al Rey nueſtro ſeñor; de tan agradable compañia, y a la republica de tan piadoſa Reyna? hija de tan Catolicos prdres, criada con tanta virtud; ſino heredera deſtos Reynos: pero juſtiſsimamente muger del ſeñor y Rey de todos ellos, gloria de ſu linage, y eſperança de la patria ſuya, y de la nueſtra. Lloremos pues en eſta ocaſion, *Quod ſplendidæ domus hera, ſi non hæres, generis fulcimentum, patriæ ſpes, priorum parentum proles, ſub innumeris votis educata, in ipſo ætatis flore, è medijs maritalibus manibus abrepta obijt.* Por cierto (dize Baſilio) no ay otro cõſuelo en eſte caſo, ſino auerlo hecho Dios, q̃ nos ama, y ſabe lo que ſe haze.

Baſilio Epiſtol. conſol. ad Ne-

mento, como la de los pecadores: yo tal la desseo que sea ...uio de mis penas. *Nunc dormiens silerem, & somno meo requiescirem.*

Es fuerça el morir, porque como los vapores causan sueño, assi los pecados causaron la muerte. Para cuyo entendimiento es de saber, que el pecado tirò de suyo a quitar a Dios el ser de Dios, y de vltimo fin, pues en su lugar subrogò a la criatura; y como del ser de Dios dependa el ser del hombre, que peca (mas que la luz pende del Sol) tiraua consiguientemente a quitar el ser al mismo pecador. Pues como lo primero era impossible, y lo segundo possible, y justamente deuido a tal atreuimiento, no salio el pecado con aquello, y salio con esto, como con justo castigo: y assi Dios no perdio el aliento de su vida, pero suspendiole al hombre el de la suya, y reduxole al no ser. Concepto es este de Iob. *Quod si direxerit ad eum cor suum (id est, Deus contra hominem) spiritum illius, & flatum ad se trahet; deficiet omnis caro simul, & homo in cinerem reuertetur.* Iob. 34

Supuesto pues, que por el pecado, es fuerça el morir, como dormir al que viue: lo que importa es procurar vna buena muerte, muerte que sea vn sueño reposado y dulce. A esta llama en nuestro tema el Santo Iob, silencio, sueño, y descanso. Quando vn hombre quiere reposar, requierese el silencio, siguese el sueño, consiguese el descanso: no en auiendo silencio, y sossegadose el ruydo, es cierto el sueño, ni en viniendo este, es cierto el descanso, pues ay sueño tan pesado, que dexa molido al que duerme, y mas quebrantado que si vuiera estado en vela, por la abundancia de los malos humores que se leuantan: pero quando precede el silencio y sossiego de todo ruydo, y se sigue vn sueño dulce, y quieto, acarrea gran descanso a la persona. Todas essas

propiedades ha de tener vna buena muerte. Primero ha de preceder vna quietud grande de las paſsiones, vn ſoſsiego de los apetitos, vn ſilencio de pecados, que no aya culpa que os deſaſſoſsiegue, ni os haga ruydo en vueſtra conciencia, ni de bozes al cielo contra vos:
Iob.17 Deſte ruydo ſe quexa Iob, en perſona del pecador: *Dies mei tranſierunt.* Donde los Setenta leen. *In ſtrepitu tranſierunt. Cogitationes meæ diſsipatæ ſunt, torquentes cor meum.* El ruydo de mis penſamientos no me dexa dormir, y ſi duermo, es vn ſueño tan peſado, que deſpierto atormẽtado el coraçon. A eſta cauſa Principes y ſeñores, grandes, algunos años antes de ſu muerte, ſe han retirado, y dado de mano a los negocios, para hazer bien el mayor de todos, que es el morir. Por eſſo el inuictiſsimo Carlos V. deſpues de auer vencido tantas batallas, quiſo vencerſe a ſi, y renunciò ſus eſtados, y ſe retirò a aparejarſe para morir. Que quien quiere dormir vn ſueño ſoſſegado y quieto, retiraſe a ſu apoſento, cierra ſus puertas y ventanas, deſnudaſe, acueſtaſe, echa ſus cortinas, y hechas todas eſſas diligẽcias, duerme ſin ruydo y con ſoſsiego. Pues el que deſſea dormir el ſueño de la muerte dulcemẽte, no quiere dormirſe en medio de los negocios, ſino retiraſe, y recoge ſus ſentidos, y con ellos ſu alma: y aſsi conſigue ſu intento, que es morir en paz y con ſoſsiego. De lo qual tenemos exemplo y modelo en la Sagrada Eſcri-
Num. 20. tura. *Loquutusque eſt Dominus ad Moyſen; tolle Aaron, & filium eius cum eo, & duces eos in montem Hor: cumque nudaueris patrem veſte ſua, indues ea Eleazarum filium eius. Aaron colligetur & morietur ibi.* Hablò Dios con Moyſen, y dixole, Lleuaras a Aaron, y a ſu hijo al monte Hor, y deſnudaras al padre de ſus veſtiduras Pontificales, veſtiras dellas al hijo: y Aaron que ſe recoja a morir, como quien ſe recoge a dormir. De modo, que eſte

ſilencio

ſilencio en quanto fuere poſsible, ſe deue procurar para el ſueño de la muerte: y ſino podeis retiraros corporalmente, a lo menos con el eſpiritu y coraçon deueys eſtar tan atẽtos al negocio que importa, que no os derrameis demaſiadamente en los temporales.

Deſpues deſte ſilencio ſe ſigue el ſueño, eſto es, vna buena muerte, que eſta mas es ſueño, que muerte, como lo fue la de Lazaro, de quien dixo CHRISTO: *Amicus noſter dormit*, porq̃ la muerte de los malos, aunque parece ſueño, no es ſino vna perpetua vigilia, como lo dixo Iob, hablando dellos. *Ipſe ad ſepulchrum ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit.* Mal que le peſe ſerà arrebatado y lleuado, a donde eſtè velando en vn infierno, que es peor que eſtar en vn carnero de cuerpos muertos. Pero la muerte de los Iuſtos, es vn ſueño quieto, que les acarrea gran deſcãſo: lo vno porque les libra de tantas penas y culpas, de que eſtà llena nueſtra vida, lo otro por ſerles paſſo para la eterna, y aſsi los Iuſtos la tienen mas en deſſeo, que la miſma vida. Eſta es la cauſa, porque llamò Iob a ſus guſanos, padre y madre, *Putredini dixi, pater meus es, ſoror mea, & mater mea vermibus*. Y porque eſte lugar confirma nueſtro propoſito, pide le examinemos de eſpacio, que tiene ſu dificultad: porque, o Iob habla cõ los guſanos, que actualmente criaua ſu cuerpo con la lepra (como quiere Olimpiodoro) o con los que en la ſepultura auia de criar (como quiere Origenes) y aora hable con los vnos, aora con los otros, mas parece que los auia de llamar hijos, que padres; pues engendrandoſe ellos de ſu cuerpo, mas les daua vida el a ellos, que ellos a el; y antes ellos eran, los vnos principio de ſu muerte, y los otros efetos de ſu corrupcion. Reſpondo, que aora ſe entienda eſſe lugar de los vnos guſanos, aora de los otros, tiene gran propiedad en orden a nueſtro inten-

Ioã. 11

Iob. 21

Iob. 17

to, porq̃ si habla Iob con los gusanos de su lepra, llamalos sus padres, por dos razones: la primera, porq̃ el desseaua mas la muerte, que otros la vida: y assi como los que nos dan esta, se llaman con razon padres: assi llamaua padres a los que esperaua le auiã de causar aquella: conforme a lo que San Pablo, queriendo encarecer lo que queria a sus hermanos, dixo vn dia: *Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis.* Donde por *anathema esse a Christo*, entiende el viuir en este mundo, segũ Chrysostomo, y Ambrosio. Y haze este sentido. Queria tanto a mis hermanos, que desseaua viuir por ellos. Acà solemos dezir: Quiero tanto a fulano, que morirè por el. Y S. Pablo dize: Quiero tãto a mis hermanos, que viuirè por ellos, porque la vida era muerte para el, y la muerte vida: y assi mas fuerça se hazia en dessear viuir por ellos, que en morir. La segunda razon porque los llama sus padres, es, porque si los que nos dieron la vida temporal, se llaman padres a boca llena, quanto mas los trabajos, que lleuados con paciencia, nos acarrean la eterna? y si acà dezis de los que os han hecho mucho bien, que no conoceys otro padre, ni otra madre que a ellos: yo (dize Iob) no conozco otro padre, ni otra madre (como dizen) sino aestos gusanos: porque como los he sufrido con paciencia, hãme acarreado grandes bienes. Ni aura mas dificultad, si vamos con el segundo sentido de Origenes, en hallar: la razon porque Iob llama padre y madre suya a los gusanos, y podredumbre de la sepultura, pues el mismo reconocio por su legitima madre a la tierra, quando dixo: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc*, Por auer salido della, y auer de boluer a ella: por lo qual assi como los niños (dize Origenes) quando se veen heridos, o lastimados, todo es llorar por su madre, y dezir a bozes, Ay madre mia: assi

Ad Ro. 1.

Iob. 1.

asi Iob da bozes, y dize a la sepultura y podredumbre, ay madre mia. *Putredini dixi, pater meus es: mater mea, & soror mea vermibus:* Quien me lleuasse y restituyesse a ti, cō essa esperança me aliento. *Scio, quia morti trades me, vbi constituta est domus omni viuenti*, donde la Tigurina lee: *Scio, quia mors restituet me*, conuiene a saber, a mi madre la tierra, como vn niño que se ha perdido, todo es dar bozes, que le lleuen a su madre. Yo (dize Iob) a ley de ser terreno, soy de la tierra, hijo legitimo suyo, por lo qual mientras viuo, estoy como hurtado; restituyanme a ella, que hasta entonces no tẽdre reposo, ni descanso. Ni es menos eficaz razon para que llame Iob padres suyos a los gusanos y podredumbre, a la sepultura y muerte, pues por su medio espera recebir vna vida mejor que la que dan los padres, conuiene a saber la eterna; y asi suspira por la muerte Iob diziendo: *Nunc dormiens silerem, & somno meo requiescerem, cum Regibus, & Consulibus terræ.* Iob.ca. 30.

Pareceme Patriarca Santo, que oygo dezir a algunos: Que melācolico està Iob, como se vee sin corona, sin honra, sin salud, sin hijos, y cargado de tantos trabajos, dessea tanto el morir, que de esso se lastima el diziendo: *Ego ille quondam opulentus repente contritus sum: posuit me sibi quasi in signum: non pepercit; effudit in terra viscera mea, concidit me vulnere super vulnus: irruit in me, quasi gigas.* Y en otra parte. *Spoliauit me gloria mea, & abstulit coronam de capite meo:* que si se viera con corona, ceptro y purpura, con honra, salud, y hazienda, con sus caros hijos, y con muger, que le hiziera agradable compañia, no dessearа tanto el morir, antes lo sintiera muy amargamente; que otro Rey, y bien santo, que fue Ezechias, quando sintio que Dios le llamaua en medio de sus dias y prosperos Iob.ca. 16. Iob.ca. 19.

ſuceſſos. En verdad que ſe entriſtecio, y que moria
Iſai. 38 con deſconſuelo: y aſsi donde leemos: *Ego dixi, in dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi*, notò San Geronymo, que otros traſladan, *In ſanguine dierum meorum*, eſto es quando me heruia la ſangre. Otros, *Silente ſanguine* (ſcilicèt, *inimicorum*, que el auia derramado en batallas vencidas.) Los Setenta, *In excelſo dierum meorum*, en lo mejor de mi edad, y en lo mas pujante de mi fortuna, y por todas eſſas razones el Caldeo, *In mœrore dierum meorum:* porque por morir en medio de ſus dias, y proſperidades, moria con deſconſuelo y triſteza. Reſpondernosha el Santo Iob, que ſi ſentia Ezechias el morir entonces, era porque dexando en la flor de ſu edad la vida preſente, no yua a otra, en la qual huuieſſe luego de ver a ſu Dios, que tanto amaua: y aſsi dixo luego. *Non videbo Dominum Deum in terra viuentium, non aſpiciam hominem vltra, & habitatorem quietis.* Como ſi dixera: Aqui dexo a mis amigos, y no los he de ver mas: alla no he de ver al mayor que tengo, que es Dios, en largos años, porque el cielo eſtà cerrado: y aſsi yendome tan bien en eſta vida, y no auiendole de gozar tan preſto en la otra: ſi Dios quiſiera, bien me eſtaua en eſta. Pero ſi le vuiera de ver luego, a buen ſeguro que con hazimiento de gracias lo tomara Ezechias, por mas bien que en eſte mundo le fuera: que a quien le va tan mal en el como a mi (dize Iob) el ſalir del, aunque ſea para ir al limbo, es mejoria: pero quando el cielo eſtè abierto, los Reyes que mejor lo paſſaren, tendran por dichoſa ſuerte el trocar eſta vida por la otra, aunque ſea enmedio de ſus tiernos años, y de toda la proſperidad poſsible. Por lo qual no ay que llorar a los que mueren bien en la ley de gracia, aunque mueran preſto, pues pueden yr luego a

go a ver a Dios. Este punto ponderò grauemente San Geronymo, preguntando, como estoruamos el llorar a los que muerē bien, pues leemos en las diuinas letras que Iacob llorò a Ioseph, quando pensò que era muerto: y todo el pueblo de Dios a Moysen, a Aaron, Iacob, Ioseph? y responde estas palabras. *Nequeo satis Scripturæ laudare mysteria, & diuinum sensum in verbis, licèt simplicibus, admirari. Quid sibi velit, quòd Moyses plangitur, & Iesus Naue vir sanctus sepultus refertur, & tamen fletus esse non scribitur? Nempè illud, quod in Moyse, id est, in lege veteri sub peccato Adam omnes tenebantur elogio, & ad inferos descendentes consequenter lachrymæ prosequebantur, secundum Apostolum, qui ait, regnauit mors ab Adam vsque ad Moysem, etiam super eos, qui non peccauerunt, in Iesu verò, id est, in Euangelio, per quem Paradisus est apertus, mortem gaudia prosequuntur.* Y vn poco despues: *Nos verò, qui Christum induimus, & facti sumus iuxta Apostolum genus Regiū, & Sacerdotale, non debemus super mortuos contristari.* Que es la razon (dize Geronymo) que muere Moysen, y le lloran; muere Iesus Naue, y no dize la Escritura que le lloraron, sino que le sepultaron? La razon es, porque Moysen representaua la ley escrita: Iesus Naue la ley de gracia que Iesu Christo truxo al mundo: y assi los que morian en aquella, eran dignos de llorarse, pues yuan al limbo: pero no los q̄ mueren en esta, pues pueden entrar luego en el cielo, cuya entrada nos gano CHRISTO con su sangre. Y a este mismo proposito, el mismo Geronymo, consolando a Heliodoro en la muerte de Nepociano, aplica aquello del Psalmo, *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* En la tarde y noche de la ley antigua, llorense los difuntos, en la mañana de la ley de gracia, no; antes nos alegremos. Conforme a lo qual refiere Eusebio, que estando cercano Geronymo a la muerte, la llamaua, *Veni soror mea, sponsa mea, dilecta mea: indica mihi,*

Hiero. epi. 25 quæ est ad Paulam super obitu Blesillæ.

Similia habet August. serm. 1 de cōsolatione mortuorū. to. 9

Rom. 5. 1. Pet. 2.

Hiero. epis. 3. quæ est ad Heliod.

Ps. 29.

Euse. ep ad Damas. de morte Hiero.

mihi, quem diligit anima mea: oſtende mihi, vbi paſcat Dominus meus, vbi cubet Chriſtus meus: Como ſi dixera el Santo: No era mucho que los dela vieja Ley no miraſſen con cariño a la muerte, porque les priuaua de la vida preſente, y no les acarreaua la eterna, ni les deſcubria el lugar donde Dios deſcanſa, y apacienta los ſuyos al medio dia, que es el cielo: pero los que morimos en la ley de Gracia, hemos de amar con ternura a la muerte, porque como ya el cielo eſtà abierto, ella nos indica, y mueſtra donde Dios eſtà, y nos lleua alla: por lo qual yo te llamo, o muerte, ven hermana mia, eſpoſa mia, amada mia: ven y mueſtrame al que ama mi alma, y lleuame al lugar de ſu deſcanſo y mio; que mejor es tu negociacion y trato, que el tratar en oro, plata, y piedras precioſas. Y aſsi en el meſmo lugar le-
Prou. 3 yò el Santo aquel de los Prouerbios. *Melior eſt adquiſitio illius negotiatione auri, & argenti.* En eſta forma, *Melior eſt negotiatio mortis argento, & auro, primi & puriſsimi eius fructus. O mors dulcis & iucunda!* Y porque todo eſte pũto ſolo Geronymo que le ha proſeguido, le acabe, expliquenos a nueſtro propoſito aquello de Iſaias:
Iſai. 26 *Viuent mortui tui; interfecti mei reſurgent: vade populus meus, intra in cubicula tua: claude oſtia tua ſuper te abſcondere modicum ad momentum:* en el qual lugar el Santo por eſtos apoſentos entiende los ſepulcros: como ſi dixera CHRISTO por Iſaias: En la ley de gracia ya yo he reſucitado, y ſubido al cielo con los mios, dexãdole abierto para los q̃ murieren biẽ: pues como no os vais todos a morir, y a entrar en los ſepulcros, para q̃ quedandoſe alli vueſtros cuerpos, ſuban vueſtras almas luego al cielo? Eſta es vna verdad tan grande, q̃ me perſuado, q̃ la cauſa porq̃ Dios daua vida tã larga, de ciento, quatrocientos, y nouecientos años a los hõbres, en los ſiglos antiguos de la ley natural y eſcrita, era el eſtar el cielo

cerra-

cerrado, y no auer de ir los hombres a gozarle quando mo.ian: y asi para auer de ir al limbo, dezia Dios: Estense en el mundo, hagan tiempo para verme. Pero como en la ley de gracia està ya el cielo abierto, y pueden los Iustos en muriendo ir a ver a Dios, acortales Dios la vida, por lleuarselos mas presto consigo. Y añadese a esta razon otra, y es que como en la ley de gracia ay tãtos Sacramentos, y medios para adelantarse tanto las almas en santidad; en menos tiempo hazen mas haziẽda, y asi no han menester tan larga vida.

Dirà alguno, sea en buẽ hora el viuir menos los hõbres en estos tiẽpos q̃ en los passados: pero ya q̃ por essas razones nuestra vida ha quedado tan corta, no nos la acorte Dios mas, cortando el hilo della en el medio de nuestros dias. El q̃ esto replica, aduierta, q̃ en las dos razones dichas tiene biẽ a mano la respuesta: porq̃ asi como por querer Dios mas a los de la ley de gracia, q̃ a los de las otras leyes, nos ha abreuiado la vida mas q̃ a ellos, para q̃ mas presto le veamos; por la misma razon entre los q̃ viuẽ en la ley de gracia se lleua Dios mas presto a vnos y a otros, por amarlos mas, y agradarse mas dellos. Esta razõ dio la Sabiduria, quãdo dixo: *Cõsummatus in breui expleuit tẽpora multa: placita enim erat Deo anima illius.* Sap. 4. Con la qual se consolò Bernardo de la muerte de su querido hermano Gerardo, de quien dize asi: *Dicemus de hoc, consummatus in breui expleuit tempora multa, bene multa, quia & vniuersa cõplectitur. Quomodo enim non expleuit omnia tempora, qui transijt ad æternitatem? Quanta sane tẽpora non longæuitate, sed longanimitate, hoc est, nõ annorum serie, vel dierum numero, sed mentis deuotione, & inextinguibili semper proficiendi desiderio percurrere potuit, tanta sibi in meritis non immerito vindicauit.* Bern. epi. 253 ad Abb Gari. Las quales palabras quieren dezir: Gerardo, en breue tiempo llenò muchos, y aun todos los tiempos, porque como no los llenò todos,

quien en tan pocos llegò a la eternidad, que a todos los abraça, quantos tiempos corrio con longanimidad de animo (ſino con longitud de dias) con muchedumbre de deſſeos feruoroſos, (ſino con numero de muchos años) tantos porcierto viuio en merecimientos. La ſegunda razon es, porq̃ aſsi como Dios en la ley de gracia dio mas medios, y mas eficaces q̃ en las otras, para grangear mucha, y ganar mucho cielo en poco tiempo: aſsi entre los miſmos deſta ley ayuda mas abundantemente a vnos, que a otros, para que en poco tiempo hagan mucha hazienda, y ſe vayan luego a gozarle. Eſte conſuelo dio San Geronymo a Santa Paula en la muerte de ſu hija Bleſila, el qual la introduze hablando con ſu Madre aſsi: *Habeo pro te Mariam Matrem Domini; multas hic video, quas ante neſciebam: o quæ eſt quantò melior eſt iſte comitatus, habeo Annam quondam in Euangelio prophetantem; & quò magis gaudeas, tantorum annorum labores, ego tribus menſibus conſequuta ſum.* Tengo (dize Bleſila) en tu lugar por Madre a Maria Madre de Dios: y en mi compañia grandes ſantas, como vna Ana Profetiza, que en la ley antigua profetizò y honrò a CHRISTO nueſtro Señor, y murio cargada de años, y merecimientos: pues para que te cõſueles, te ſe dezir, que en tres meſes la alcancè en ellos, con ſer los ſuyos tantos, y de tantos años. Que gran conſuelo es eſte para los que viuimos en eſta dichoſa hera y ſiglo dorado de la ley de gracia. Replicarme ha toda via alguno, y dirà, que eſte es buen conſuelo, y baſtante para muertes buenas, aunque anticipadas, quando ſon de perſonas particulares; pero quando ſon de publicas, è importantes para el bien comun, como no antepone Dios eſte al bien particular dellas? Reſponderale a eſto San Ambroſio, que aun quando ſe lleua Dios a las columnas de la Ygleſia, como a vn Valentiniano Emperador

Hiero. epiſ. 25 ad Paulam ſuper obitu Bleſi.

rador en ſolos los años moço, es eſte ſuficiente conſue lo, y como tal le tomò para ſi, y dio a todos en la muer te de tal Emperador. *Eſto dolendum ſit, quod primæua obierit ætate, gratulandum autem, quod virtutum ſtipendijs veteranus deceſſerit*, &c infra. *Quod obijt, fragilitatis fuit, quod talis fuit, admirationis.* Aunque haze laſtima (di- ze el Santo) q̃ el Emperador murio moço en los años, pero es gran conſuelo, que murio anciano en los he- chos y merecimientos. El morir, pedialo la flaqueza humana, pero el morir tal ſiẽdo tã moço, pide admira- cion perpetua; mas antes en eſto ſe vee lo que quiere Dios a los ſuyos, que en razon de lleuarlos conſigo a gozar de tanto bien, antepone el dellos al de tantos: quedando a cargo de ſu prouidencia, encaminar el co- mun por otros medios de los muchos que el ſabe: y tã facilmente puede. De todo lo dicho ſe ſaca ſer vna ver dad cierta y conſtante, que vna buena muerte, aunque ſea temprana, de perſona que en poco tiempo ſe ade- lantò mucho en la virtud, no ſolo no es digna de laſti- ma, ſino de codicia, y embidia: y aſsi juſtamente la deſ- ſeaua por aliuio de ſus trabajos Iob, quãdo en el tema dezia: *Nunc dormiens ſilerem, & ſomno meo requieſcerem cum Regibus, & conſulibus terræ, &c.*

Ambr. oratio. deobitu Valen- tiniani Imper.

Pues ſi eſto es aſsi, que hemos de hazer de aque- llas graues y piadoſas lagrimas de los Sagrados Docto- res, que lloraron al principio de nueſtro Sermon ſeme- jantes muertes? han ſe de perder, o echar a mal, como perdidas? No por cierto, muy buen empleo les tengo, y muy deuido. Para lo qual es de ſaber, que las muer- tes aceleradas de perſonas Chriſtianiſsimas, y mas quã- do ſon columnas de la Igleſia, ſuelen ſer premio de ſus anticipados merecimientos: pero juntamente caſtigo de nueſtros enuegezidos pecados: y aſsi para ellas es deuida corona, para noſotros ſentencia juſta. Dixo eſ-

to gallardamente San Bernardo, hablando de la muerte de ſu hermano Gerardo, por eſtas palabras entreſacadas de otras muchas. *In virga indignationis ſuæ percuſſit me Deus, digne pro meritis, dure pro viribus, nec reprehendo iudicium, quo recipit quiſque, quod dignus eſt, ille coronam, quam meruit, ego quam debui pœnam. Nunquid, quia ſentio pœnam, reprehendo ſententiam? humanum eſt illud, hoc impium. Nec quia percuſſus ploro, arguo ferientem, ſed prouoco pietatem, ſeueritatem flectere ſatago: vnde & verba mea dolore ſunt plena, non tamen murmure. Miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine, cantet tibi miſericordia, quam feciſti cum ſeruo tuo Gerardo, cantet, & iudicium, quod nos portamus, in altero bonus, in altero iuſtus laudaberis.* Las quales palabras quieren dezir: Hiriome Dios con la vara de ſu indignacion, dignamente reſpeto de mis culpas: duramẽte, reſpeto de mis fuerças, y no por eſſo condeno el juſto juyzio ſuyo, con el qual da a cada qual lo que ſe le deue. Mi hermano recibio la corona que merecio, yo la pena q̃ deuia. Por ventura por que ſiento mi pena, reprehendo ſu ſentencia? No por cierto, que aquella es coſa humana, pero eſta impia: ni porque herido lloro, arguyo a quiẽ me hirio; antes trato de aplacar ſu ira, y prouocar ſu clemencia: y aſsi mis palabras, aunque eſtan llenas de dolor, no de murmuracion; por tanto os cantarè Señor con Dauid miſericordia, y juyzio. Alabeos primero la miſericordia, que con mi hermano vſaſtes, y luego os alabarà la juſticia que cõ noſotros hiziſtes: en aquella ſereis alabado por bueno, en eſta por juſto. Siguiendo pues el conſejo, y exemplo de Bernardo, cantemos primero las miſericordias que Dios hizo a nueſtra ſereniſsima Reyna en vida y muerte, y luego lloremos nueſtros pecados, que para noſotros fueron cauſa de tanta perdida: y pues ſon miſericordias hechas del gran Rey del cielo a vna

Bernar ſer. 26 in Cant.

tan grande Reyna de la tierra, cantelas, y celebrelas el mayor, y mas ſabio Rey que haſta el vuo, que fue Salomon, pintando las de vna valeroſa muger. Tomãdo yo en eſto por guia a Gregorio Nazianzeno, que aplicò a ſu hermana Gorgonia, muerta en la flor de ſus años el lugar ſiguiente.

Mulierem fortem quis inueniet? (dize Salomon) *procul, & de vltimis finibus pretium eius*: andais, o gran Rey de Iſrael, en buſca de vna muger fuerte? no paſſeys mas adelante, que aqui la aueys encontrado; bien podeys ir pidiendo quantas partes quereys tenga, que aqui os las iremos dando. Lo primero, quien hallarà vna muger valeroſa y fuerte? (dize el Rey Salomon) quien? El Rey de Eſpaña Filippo Tercero: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius;* de lexas tierras ſerà ſu precio y valor: aſsi es, que de Auſtria vino, y de la caſa Auſtriaca, en la qual Dios hombre, de quien dixo Abacuc, que vino del Auſtro, *Deus, ab Auſtro veniet,* ha ſido tan honrado, ſu fè tan defendida, tan eſtendida, y propagada ſu Religion: de la qual caſa fue corona, y eſmalte nueſtra ſereniſsima Reyna, y precioſiſsima Margarita, que tan atras dexa en valor y precio a las mas ricas y precioſas: por lo qual le viene bien la tranſlacion de Santis Pagnino, *Diſtans a Margaritis eſt pretium eius.*

Prou. 31.

Habac. 3.

Confidit in ea cor viri ſui; confia della el coraçon de de ſu marido, y tenia bien, porque. Que conforme al coraçon del Rey nueſtro Señor, era ſu Mageſtad: que amor que ſe tenian! que para en vno eran! que biẽ les arma lo que de ſi, y ſu hermano Satyro eſcriue Ambroſio! que parece eſtaua mirando a ſus Mageſtades, quando dixo: *Quid mihi ſine te, aut tibi vnquam ſine me voluptati fuit? quæ diſcreta vnquam voluntas, quod non commune veſtigium? quod ſi quando alteri ſine altero prodeundum fuit intectum latus putares, affectum vultum cerneres, mæſtum*

Ambr. ora. fun neb. de obitu fratris ſatyr.

animum iudicares, ſuſpecta omnibus ſolitudo, metum alicuius ægritudinis afferebat; ita nouum videbatur omnibus nos diuidi. Et infra. At verò vbi ambobus prodeundum fuit, non plura in itinere veſtigia, quam verba, nec inceſsus, quam ſermo crebrior, nec ambulandi cura, quam colloquendi gratia: vterque enim noſtrum ex alterius ore pendebat. Donde con tanta eloquencia pinta el Santo quan a vna yuan en todo; que conformes eran en los intentos y deſignos, en los conſejos y medios, en los guſtos y plazeres: y que compañeros en todos ſus paſſos.

Et ſpolijs non indigebit, el marido de la muger valeroſa, no tendra neceſsidad de deſpojos, ni de ir a batallas por ellos, porque por ſus meritos darà Dios paz, y tranquilidad a ſus Reynos. Quien duda ſino que la paz de que tantos años ha, gozan eſtos Reynos, es efecto de la buena vida, y gran Chriſtiandad de tan Catolicos
Iud. 16 Reyes? De la Santa Iudith dize la diuina Eſcritura, *In omni autem ſpatio vitæ ſuæ non fuit qui perturbaret Iſrael, & poſt mortem eius annis multis.* En todo el eſpacio de la vida de la Santa Iudith, no vuo quien inquietaſſe a Iſrael, ni muchos años deſpues de ſu muerte. Aſsi ha ſido en vida de la Reyna nueſtra Señora, y aſsi ſea por largos años, Amen.

Conſiderauit agrum & emit eum; conſiderò quan gran teſoro era el de ſu ſaluacion, que eſtaua eſcondido en el campo del Euangelio, y reſoluioſe, deſde que tuuo vſo de razon, de tomar de veras el ſaluarſe, y cada dia trataua con mas guſto deſte negocio. *Guſtauit & vidit, quia bona eſt negotiatio eius,* pues no ay otro negocio ſino eſte: y porque para tomar eſta reſolucion, es meneſter fortaleza de vn pecho varonil, que rompa por las dificultades, dize: *Accinxit fortitudine lumbos ſuos; & roborauit brachium ſuum:* eſte moſtraua la Reyna nueſtra Señora, en la facilidad con que vencia ſus

quere-

quereres, y guſtos, paſſandoſe ſiempre de parte de la razon, para lo qual es meneſter mas fortaleza, que para vencer eſquadrones. *Melior eſt patiens viro forti, & qui dominatur animo ſuo, expugnatore vrbium*. Vna vez *Prou.*
aconteció, que repreſentando a ſu Mageſtad vn criado 16.
ſuyo el inconueniente que tenia lo que mandaua, le dixo: Teneis razon, quedeſe lo que yo queria; y mirad que en todo lo que yo ordenare, q̃ os toque a vos la execucion, ſi hallaredes alguna razon en contrario, me la digais ſiempre, aunque yo no os la pregunte. Gran coſa era aquel paſſarſe tan preſto la Reyna nueſtra Señora de la parte del deſſeo, a la de la razon. Eſte ſeñorio ſobre la propia voluntad, es de ſuma importãcia para quien deſſea ſaluarſe, y deurian procurarle, eſpecialmente las perſonas poderoſas y grandes: porque ſi yo pregũtaſſe a vna dellas: Qual eſtimais mas, vueſtra perſona, o vueſtros vaſſallos? dirà: Mas mi perſona; luego mayor ſeñorio es el de vos miſmo, y vueſtros guſtos, que el de vueſtros vaſſallos: pues porque moris por ſer ſeñor de cien vaſſallos mas, y pleiteais, y reboluèis el mundo por ſerlo, y no cuidais de ſer ſeñor de vueſtros quereres, que ſon tantos, y de vos que ſois tan gran ſeñor? A otra perſona muy cõfidente tenia ſu Mageſtad encargado algunos años auia, que la aduirtieſſe qualquiera coſa que ſe reparaſſe, porque mas me importa (dezia) ſer buena Reyna, que ſer Reyna: y pues eſto me dio Dios ſin merecerlo, aquello quiero con ſu diuina gracia procurarlo. Aqui quedã condenadas con tal exemplo las perſonas tan voluntarioſas, que por el menor guſto ſuyo les parece juſto que los otros arrieſguen ſalud, y vida; y tan enemigas de que les aduiertan ſus faltas, que ſe ponen como vnas viboras, con quien ſe las dize.

Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit

ad pau-

ad pauperem. Quando ſalian a los caminos mugeres pobres,con ſus criaturas en braços a pedir a ſu Mageſtad limoſna, ſalian de ſus ojos tiernas lagrimas de compaſſion,y mandaua darles limoſna,y àvezes que ſe tomaſſen las criaturas para criarlas : y era mucha razon que eſtendieſſe (como dize Salomon) el braço para hazer bien quien le tenia tan poderoſo, porque el braço del poderoſo,que puede, y no da,eſtà baldio, y merece eſ-
Iob.21 tar valdado, ſegun el parecer del Santo Iob, el qual dize: *Si negaui, quod volebant pauperibus,& oculos viduæ expectare feci,&c. humerus meus aiunctura ſua cadat, & brachium meum cum ſuis oſsibus confringatur.* Y nadie ſe eſpante de-
Iſa. 50 ſto, que el miſmo Dios por Iſaias dize : *Nunquid abbreuiata,& paruula facta eſt manus mea, vt non poſsim reddimere?* Donde otros, conforme al original leen, *Nunquid manca, vel mutila facta eſt manus mea, vt non poſsim redimere?* Pareciẽdole a Dios nueſtro Señor, q̃ eſtaria como mãca ſu mano, mientras no eſtuuieſſe aparejada para dar? Y ſi el miſmo Dios no parece ſe halla ſin hazer bien, y le parece manquera el no tener la mano abierta, para dar; no intereſſando para ſi ſu Mageſtad bien alguno que no tenga, quanta razon es, que los poderoſos de la tierra lo hagan,yendoles en ello,no menos que el ſumo bien,y ſalud eterna de ſus almas? pues mas reciben que dan, quando hazen bien. Y por eſte reſpeto dize Salomon, que la muger fuerte abre, y juntamente eſtiende la mano, abrela para dar, y eſtiendela para recebir. *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* Porque quando vno da, dezimos, que abre la mano, y quando quiere recebir, que la alarga y eſtiende, como lo haze el pobre, que alarga el braço para alcançar la limoſna: y era tanta la caridad, y piedad de la Reyna nueſtra Señora, que quando las neceſsidades de las perſonas, a quien daua

audiencia, no se podian remediar, les dezia palabras de tanto agrado y compassion, que por lo menos salian con consuelo, sino con remedio, y assi le quadran las palabras siguientes.

Lex clementiæ in lingua eius, donde otros leen, *Lex gratiæ, vel elemosyna in lingua eius.* Demanera, que hazia limosna con obras, o con lagrimas, o con palabras. Doctrina es esta de suma importancia para todos, y mas para los poderosos, la qual encargò San Pablo, quando dixo, *Induite vos ergo sicut electi Dei, sancti, & dilecti viscera misericordiæ.* Vestios de la librea de los Santos, escogidos, y amados de Dios, conuiene a saber, de entrañas de misericordia. Apostol glorioso, que lenguage es este? Las entrañas estan dentro de la persona, las vestiduras le caen por defuera, pues como aquellas han de seruir en vez destas? No se le fue esta dificultad a Anselmo sobre esse lugar, el qual responde, que con admirable misterio vsò el Apostol desta frasi, para enseñarnos, que las entrañas de misericordia no se han de quedar adentro, sino salir afuera, y luzir en lo exterior, si fuere possible en las obras pias, y sino en las tiernas lagrimas, o alomenos en las palabras compassiuas: de suerte que la misericordia cubra, y adorne a toda la persona, a manera de vna larga y honrada vestidura, lo qual elegantemente dize por estas palabras. *Induite vos viscera misericordiæ, id est, internum affectum misericordiæ circundate vobis in opere, vt internus affectus piæ conuersationis, quē erga proximos in corde habueritis, vndique appareat in operibus, vndique vos adornet; vestis quippe, qua induimur, ab omni parte nos tegit; itaque, & vos ab omni parte circuntegi debetis visceribus misericordiæ, vt incunctis actibus vestris fulgeant.* Esta caridad de la Reyna nuestra Señora llegò a tal punto, que hizo lo siguiente, que dize Salomon de la muger fuerte.

Ad col. 3.

Ansel. ibi.

Ansel.

Qua-

Quæſiuit lauam, & linum, & operata eſt conſilio manuum ſuarum. Trabajaua con ſus manos, para dar a pobres: donde es de notar que la labor de la muger valeroſa llama Salomon, conſejo de ſus manos, porque cierto es gran conſejo, y arbitrio para mil bienes; para no viſitar mucho, para no hablar tanto, para tener los ſentidos recogidos, y conſiguientemente el coraçon, para el buen exemplo de las criadas, para la guarda de la caſa. Ya eſte propoſito llamò Caſiano galanamente la ocupacion exterior, ancora de la voluble imaginacion, con que afierra, para no dar en mil baxios de ruynes penſamientos. *Lubricis motibus cordis, & fluctuatione cogitationum inſtabili, operum pondera, velut quandam tenacē, atq; immobilem ancboram præfigentes, cui volubilitas, ac peruagatio cordis innixa, intra cellæ clauſtra velut in portu fidiſsimo valeat contineri.* Y antes lo auia dicho el Apoſtol; *Rogamus ergo vos fratres, &c. vt quieti ſitis, & vt veſtrum negotium agatis, & operemini manibus veſtris.* Si quereis quietud en el alma, trabajad de manos. Luego como dezimos a vn marinero, q̃ eche el ancora, porq̃ no de al traues ſu nauio con las tēpeſtades: aſsi diremos a vna ſeñora, q̃ para que ſu coraçō no padezca tormēta de mil penſamiētos que la atormenten, e inquieten, tome ſu labor, y cō ella echarà el ancora a ſu imaginacion. Y porque las grandes ſeñoras, que veen ſer tan prouechoſo eſte exercicio, no le eſtrañen por baxo e indigno de ſu calidad (de mas, que no puede ſer baxeza para vna perſona, lo que es medra para ſu alma) es bien entiendan, que no es menos noble que vtil; y aſsi ha ſido muy vſado de perſonas grandes y Reales. Para lo qual es de aduertir, que el miſmo Dios, en quanto Dios, en la formacion del hōbre quiſo honrar, y acreditar eſta ocupaciō de manos, formandole con las ſuyas a nueſtra manera de hablar, que aſsi hablaron Iob, y Dauid: *Manus tuæ, Domine, fecerunt*

Caſia.l. 2. de inſti. cap. 14.

AdThe 4.

Iob. 10

Pſalm. 118.

cerunt me, &c. Porque pregunto yo, que es la causa porque haziendo Dios las demas criaturas con sola su palabra, *Fiat lux, & facta est lux, fiat firmamentum, &c.* quãdo llegò a hazer al hombre, dixo; *Faciamus hominem*, que es termino entre nosotros, no tanto de quien manda, quanto de quien trabaja con sus manos: de donde tomaron pie Iob en la ley de naturaleza, y Dauid en la escrita, para dezir aquel, *Manus tuæ fecerunt me*, hablando con Dios, que ni tiene cuerpo, ni manos. Venerando pues en primer lugar las varias razones que desso dan los Sagrados Doctores, puede justamẽte venir en consideracion entre ellas, el auer querido Dios acreditar para con el hombre el trabajo de manos, y que de su misma formacion aprẽdiesse a ocuparse con el exercicio dellas, porque desse dependia en grã parte el bien de su alma: lo qual vera quan verisimul es quien reparare en que criando Dios al hombre en el Paraiso sin necessidad de nada, y con tanta abundancia de todo, dize la Escritura, que le puso en el, para que se entretuuiesse y passasse el tiempo, guardandole y cultiuandole, *Posuit eum in Paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* De lo qual claramente se infiere, que las señoras, ni por grandes, ni por ricas deuen estrañar el trabajo de manos, pues a nuestro primer padre en el Paraiso se le encargò Dios, con criarle tan gran señor, y tan abundante de todo lo que auia menester. Y si toda via quieren que este exercicio sea mas noble y leuãtado, realcenle con el fin de hazer limosna de lo que con el se ganare: que con este subira de punto grandemente: por lo qual el Apostol le tomaua en la carcel, por aliuio de sus cadenas. *Et ijs, qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ.* De proposito me he detenido en este punto, por estar persuadido, que del depende en gran manera el remedio de muchas faltas, y el aprouechamiento

Gen. 1.

Gen. 2.

Act. 20

miento eſpiritual de almas, que deſſean adelantarſe en el eſpiritu, y ſer de mucha gloria de Dios, el qual haziendo vn dia alarde delante de Iob de ſus marauillas, cuenta por dos grandes el auer dado al hombre ſabiduria, y a la muger habilidad y maña para la labor. *Quis poſuit in viſceribus hominibus ſapientiam?* Donde los Setenta leen, *Quis autem dedit mulieribus texturæ ſapientiam, aut variegandi ſcientiam?* De ſuerte, que como el eſtudio de las altas ciencias le eſtà muy bien a vn hombre, aſsi le eſtà a la muger, por grande ſeñora que ſea, la aplicacion a ſu labor.

Iob. 38

Eſta caridad de la Reyna nueſtra Señora, como era tan grande, eſtendiaſe a eſte mundo, y al otro. En eſte a todos, y mas a los pobres y afligidos, pero particularmente a la gente honrada y principal. Era muy compaſsiua de las viudas, de la qual compaſsion alabando Nazianzeno a ſu hermana Gorgonia, dize, que por ella merecio no verſe en el eſtado triſte de la viudez. *De ipſius porro erga viduas humanitate ac miſericordia, quid maius dicere neceſſe eſt, quàm quòd hinc fructum hunc tulit, vt vidua non ſit vocata?* Era muy inclinada a las religiones, y aſsi las honraua con limoſnas, con viſitas, y con muchos fauores, poniendo ſu guſto en fundar Conuentos, y arrearlos con mil riquezas, mas que otras Reynas de ſu edad pueden tener en arrear ſus perſonas. Y ſino veaſe la grandeza con que quiſo fundar el Monaſterio de Santa Yſabel la Real: y aſsi le viene bien lo ſiguiente: *Biſſus & purpura indumentum eius,* En ſu perſona auia la purpura de Reyna; en ſu alma el afecto y cariño al eſtado virginal de las Monjas, el qual era tan grande, que dezia algunas vezes, que por eſſo queria con particular ternura a ſu Alteza de la Infanta Margarita ſu hija, porque la queria para Monja, y por el guſto q̃ tenia en eſto la auia veſtido como a tal, porque

Naziã. orat. in laudem Gorgo.

que pues yo (dezia) no he merecido esse estado , dessseo que del fruto de mi matrimonio aya quien de mi mismo nombre se consagre a el. Del qual afecto alaba mucho San Geronymo a Paulina , muger de Pamachio , *Certis autoribus didici ad hoc optaße filios , vt Christo virgines pareret.* Gustaua siempre de tratar con las Mōjas, que le parecian mas santas, y que tratauan de cosas de nuestro Señor, y lleuaua mal que hablassen de cosas del siglo, o de nueuas que corrian, que para esso (dezia) no era menester yrnos a los Conuentos y Religiones. Tenia gran caridad con los Sacerdotes , y tanta reuerencia a su dignidad Sacerdotal , que dixo algunas vezes, sentia el ser Reyna , por no poderles hazer la cortesia q̄ quisiera. Respeto porcierto, q̄ en los mas Catolicos Reyes siempre florecio mas , como se vio en Sisennando, Rey de nuestra España, el qual entrando en vn Concilio Toledano, lo primero q̄ hizo fue postrarse en tierra delante delos Sacerdotes de Dios, y con lagrimas pedirles hiziessen buen oficio por el cō su Magestad. *Primum coram Sacerdotibus Dei humi prostratus; cum lachrymis, & gemitibus pro se interueniendū Domino postulauit.* Desseaua fundar Seminarios de Religiones , donde se criassen varones Santos y doctos, q̄ fuessen a cōuencer hereges, y conuertir gentiles, y q̄ derramassen su sangre por nuestra Fè: porq̄ la dotò Dios de vn singularissimo zelo della, y de su aumento. Demanera , q̄ segun aquella dotrina tā comun de S. Gregorio, siēdo casada la Reyna nuestra Señora, participaua del merito de las Virgenes, de los Doctores, de los Martyres, y de los q̄ hazen oficio de Apostoles en la Iglesia , porque con su gran caridad y limosnas , a todos essos estados abraçaua y fauorecia: y asi le viene biē lo siguiēte , *Manum suā misit ad fortia,* emprēdia cosas grādes. En lo qual queda visto que su caridad a todo este mundo se estendia.

Epi. 26 ad Pam mac. su per obitu Paulinæ vxoris.

Refertur in Concil. Tole. 4

Pero

Pero como eſta era tã grãde, no ſe eſtrechaua cõ los cortos limites del, y aſsi paſſaua al otro: eſto es al purgatorio, y al cielo, con particulares deuociones que tenia en el purgatorio con las animas del, y en el cielo cõ muchos Santos en eſpecial. De aquellas era tã deuota, que cada año las hazia dezir diez, o doze mil Miſſas, porque tenia vn gran aprecio de lo que era ſacar vna alma de tormẽtos tan grandes, que todos los que en el mũdo los hõbres hã paſſado, paſſan, y paſſarã, fundidos en vno, no igualan al que paſſa vna alma en vn ſolo dia de Purgatorio; y mas ſacandola de eſſos tormentos, a vnos gozos tan grandes, que todos los del mundo juntos no llegan a vn ſolo inſtante dellos: porq̃ como no quedarà agradecida vna alma, a quien la librò de tãtos años de penas tan grandes, y la lleuò a ver a Dios todos eſſos años antes, quedandole deudora de ciento, o dozientos, o mas años de gloria? como no intercederà por ella en vida, y en muerte? Y ſi ſacar vn preſo de la carcel, y librarle della vn mes, o vn año, antes es obra de miſericordia, tan encomẽdada por Dios, y encarecida en ſu diuina Eſcritura; ſacar vna alma amiga ſuya de tales tormẽtos, q̃ miſericordia ſerà, y quã acepta en ſus ojos? No parò la caridad de la Reyna nueſtra Señora aqui, ſubiaſe al cielo, careandoſe con Dios, y cõ ſus Santos cõ grã piedad y ternura: y entre otras grãdes deuociones q̃ con ellos tenia, las eſpecialiſsimas erã quatro. La primera con el Eſpiritu Santo, la ſegunda cõ el Santiſsimo Sacramento, la tercera con nueſtra Señora, la quarta con San Iuan Euangeliſta. De manera, que abraçaua con ſu deuocion al Eſpiritu Santo, y a ſu eſpoſa la Virgen cõ ſus dos hijos, el natural, y el adoptiuo, eſto es CHRISTO en el Sacramẽto, y Iuan en el pecho de CHRISTO. Que diſcreta deuocion! digna de tan Real y agudo entendimiẽto! Quãto a la primera; ſiẽdo

de treze

de treze años (como ay cõgregacion del Espiritu Sãto en Graz) entrò en ella la Reyna nuestra Señora, con la señora Archiduquesa su madre, con sus hermanos y hermanas vn dia de Pentecostes, y de alli cobrò tan grande amor al Espiritu Santo, que desde entonces le quedò el sentir particulares consuelos y jubilos del cielo, ocho, o quinze dias antes de esse dia, como su Magestad lo dixo varias vezes. Quanto a la segunda del Santissimo Sacramento, tuuola muy grande; y dezia, q̃ quisiera prouueer todas las Yglesias pobres del mũdo de lãparas, y de todas las cosas necessarias para su culto diuino; la qual deuocion se echarà mas de ver en la frequencia que luego diremos, recibiendole los Sabados, por acudir juntamente a la deuocion con nuestra Señora, a quien tenia tan entrañable amor, que dezia mil vezes, desseaua seruirla, y honrar por todos los caminos q̃ le fuessen possibles: y assi en sus fiestas procuraua hazerle particulares seruicios, y sentia grandes consuelos del cielo: y solia dezir, que en esta Señora tenia puestas sus esperanças, y por seruirla de todas maneras, tomò a su cargo el festejar a San Iuan Euangelista; al qual cada año hazia vna solenissima fiesta, digna de vna Reyna de España, y de vn hijo de la Reyna del cielo.

Aora caigo en la razon de auer su Magestad señalandose en la caridad y misericordia con los proximos, tãto como hemos visto: porque como no auia de coger esta con abundancia de vnas fuentes tan copiosas della? pues Iuan es el dicipulo que tiene por su diuisa el amor: la Serenissima Virgen es la Madre de amor: *Ego Mater pulchræ dilectionis.* El Santissimo Sacramento, es Sacramento de amor; y el Espiritu Santo es el mismo amor: pues quien se llegaua tanto a essas fuentes, como no auia de beber, hasta hartar? y quien comulgaua tan *Eccli. 24.*

a me-

a menudo, como no le auia de luzir el pan? Pues luego bien le quadra lo ſiguiente.

Hiero. ibid. *Panem otioſa non comedit.* San Geronymo explica eſto de la muger fuerte, q̃ come del pan del altar con prouecho, eſto es para trabajar en el exercicio de las virtudes. *Panem quoque otioſa non comedit* (dize el Santo) *cum ſacrificium Dominici corporis percipiens ſtudet imitari actu, quod in myſterio celebrat.* Diſponiaſe ſu Mageſtad para comer deſte pan cada Sabado, con vna confeſsion hecha con muchas lagrimas, de las quales le auia nueſtro Señor dado tan grande don, que ſiempre que penſaua ſus pecados, las tenia tan en ſu mano, que auia meneſter algunas vezes reprimirlas. Que gran miſericordia de Dios es eſta! Porque ſi es buen ardid de guerra el mojar la poluora al enemigo, para que no prendiendo el fuego en ella, no juegue ſu artilleria; gran cordura es porcierto de vna perſona llorar ſus pecados, pues ſon como la poluora en que el fuego de la ira de Dios ſuele prender. Hecha ſu confeſsion, recibia el Santiſsimo Sacramento, con gran deuocion: y eſto hazia con gran puntualidad cada Sabado. Deſta frequencia le nacia el enfrenar con tanta facilidad ſus quereres. *Infrænabo te laude mea,* (Dize Dios por Iſaias) Yo te enfrenare con mi alabança. Que alabança es eſta que ha de ſeruir de freno? San Auguſtin lo dira, explicando aquello que en perſona de CHRISTO dize Dauid. *Apud te laus mea in Eccleſia magna: vota mea reddam in conſpectu timentium eum. Edent pauperes, & ſaturabuntur,* donde dize Auguſtino. *Vota mea reddam) id eſt, Sacramenta Corporis, & Sanguinis mei reddam coram timentibus eum.* El Sacramẽto del Altar, es en el que eſtan las alabanças de Dios, y las anſias y deſſeos de los hombres: y eſſe es el freno con que Dios nos enfrena, para que toda la perſona ande bien regida y gouernada, de ſuerte que como acà llamays

(Iſa. 48; Pſ. 21.)

lio dixo, que seria señal de vna perfecta renunciaciõ de todo (qual en aquellos santos del yermo se podia pedir (si intimandole a vna persona que se muere, no se turbasse: luego por esta razon bien le viene a la Reyna nuestra señora, *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* La segunda razon es, porque la antorcha que guia entre las escuridades de la muerte, es Christo nuestro biẽ, que està en el santissimo Sacramẽto, el qual dixo de si, *ego sum lux mundi* y por esso es necessaria su presencia en esse passo. Pues quien no alaba a Dios, viendo que la razon que se auia ausentado, y suspendido el vso para las otras cosas; para recebir a este Señor, estuuo tã despierta, y viua en la Reyna nuestra señora? Pagole en muerte aquel señor, que tan fiel es, la frequencia y deuocion deste soberano Sacramento, que en vida auia tenido. De donde es bien saquemos vna consideraciõ, y sea esta. Si supiesse vno que auia de caer en manos de ladrones, en Sierra morena, y q̃ auia de verse en manifiesto peligro de la vida, y que tal señor, o cauallero le auia de librar del, y no otro; quien duda sino que toda la vida sustentaria amistad y correspondencia con el? luego razon serà, que toda la vida tengamos gran deuocion con este diuinissimo Sacramẽto, y con frequẽcia le recibamos, pues sabemos que se instituyò para q̃ en la Sierra morena de la muerte nos valga y libre de manos de tãtos salteadores quãtos son los demonios, q̃ en aquella hora nos quierẽ quitar, no menos q̃ la vida eterna. La tercera razon es, porque, si Isaias llamò antorcha la de las buenas obras, y essas son las que van delante en la escura noche de la muerte, *Anteibit faciem tuam iustitia tua:* Como en aquella hora no le acompañarian y alumbrariã tantas buenas obras, tan gratas audiencias, tan copiosas limosnas, tan tiernas lagrimas vertidas, ya de compassion de sus proximos, ya de con-

Basil. in reguli fusius exilicatis interrogatione. 8

Ioan. 8.

Isai. 58

de contricion de ſus peccados, tantas confeſsiones hechas, tantas comuniones recebidas, tantas Miſſas oydas, y hechas dezir, por las animas de purgatorio, tan buenos exemplos, tan ſantos intentos, y vn tan encendido zelo del aumento y propagacion de nueſtra Fee.

Date eide fructu manuum ſuarum. No paſſan con ſu Mageſtad a la otra vida, ni corona, ni cetro, ni damas, ni mayordomos, ni guarda; ſolas paſſan las buenas obras en ſu compañia: los mandamientos de Dios bien guardados, eſſos ſon la verdadera guarda. *Si volueris*
Eccle. 15. *Mandata ſeruare, conſeruabunt te.* Con eſſa guarda, aun que ſe vaya durmiendo vna perſona, va ſegura: y eſta pienſo que es la cauſa de que muchas vezes nueſtro Señor vſa con perſonas muy ſantas, y que eſtan muy aprouechadas y llenas de merecimientos, el quitarles el vſo de la razon, y darles vn ſueño quieto al tiempo de la muerte: para dar a entender, lo vno la ſeguridad, lo otro, la facilidad con que mueren. La ſeguridad, pues ſe pueden echar a morir, como quien ſe echa a dormir.

Para dezir quan ſeguro eſtà vn camino, dezir durmiendo, y ſin ningun cuydado ſe puede yr por el, pues durmiendo puede vn juſto paſſar eſſe paſſo de la muerte: la facilidad ſe vee, porque lo que hazeys cõ mucha, dezis que lo hareys durmiendo; pues aſsi es, que vna perſona que eſtà bien aparejada, y muy preuenida de buenas obras en vida, durmiendo (como dizen) acertarà a morir: porque aquellas ſon las que lleuã por fruto, vna facil, quieta, y ſegura muerte: por tanto, *date ei de fructu manuum ſuarum.*

Que dezis padre? luego murio la gloria deſta corona, la eſperãça de la patria, la alegria de los afligidos? Yo ſeñores, haſta aora ſus virtudes os he dicho, no ſu merte,

que

mays echar el bocado el echar el freno a vn cauallo, y al freno llamays bocado: en nueſtro propoſito al bocado deſte diuino Sacramento, llamaremos con mucha verdad, el freno de las almas. Pues quan neceſſario ſea echar el freno a vn cauallo deſenfrenado quiẽ no lo vè?

Pero quiero concluyr eſta deuocion que tenia ſu Mageſtad con el ſantiſsimo Sacramento, y las demas que quedan dichas con vna dificultad, y es; ſi por ſer el Eſpiritu Santo, y el ſantiſsimo Sacramento, y la ſereniſsima Virgen, y ſan Iuan Euangeliſta, caudaloſas fuẽtes de caridad, le comunicaron tanta a la Reyna nueſtra ſeñora, como hemos viſto; porque ſiendo fuentes de vida, ſe la dieron tan corta, que no cumpliò veynte y ſiete años? porque el Eſpiritu Santo, es eſpiritu viuificante (como lo dize el ſymbolo, *Credo in Spiritum Sanctum Dominum, & viuificantem.*) El ſantiſsimo Sacramento, pan de vida, ſegun lo dixo Chriſto, *Ego ſum panis vitæ.* *Ioan. 6* La Virgen nueſtra Señora Madre de los viuientes, que *Gene. 3* en figura della ſe le dio a Eua eſſe renõbre, como lo no *Epiph.* tò S. Epiphanio. Y ſan Iuan fue el que deſcubriò la ve- *libr. 3.* na de la vida, que eſtaua cerca del Padre (como el lo *contra* dixo) *Anuntiamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrẽ,* *hæreſ.* *& apparuit nobis.* Pareceme que me reſponden a vna *hereſi.* todos quatro, que antes por ſer ellos fuentes de vi- *78. poſt* da, le quitaron tan preſto eſta, porque como la ver- *mediũ.* dadera es la eterna, vn dia della vale mas que mil *1. Ioan.* años deſta, aſsi lo dixo Dauid, *Melior eſt dies vna in atris* *1.* *tuis ſuper milia.* Y aſsi fue fineza que Dios hizo con la *Pſal.* Reyna nueſtra ſeñora, el trocar quarenta años o cin- *83.* cuenta de vida temporal y caduca, en otros tantos anticipados de vida eterna. Y de ſan Iuan no me eſpanto, que aya tenido gran parte en eſſa aceleracion; porque dixo muy bien Arnoldo Abbad, que a Iuan no le hizierõ famoſo los hechos de la guerra, ni ſus deſpojos,

Piſcator

Arnoldus tractat. de ſeptem verb. tom. 1. Bibliot. Sant.

Piſcator fueras, & in hac arte à parentibus inſtitutus: nullum te ſtratagema inclytum facit. Pero en vez de todos eſſos eſtratagemas glorioſos. *Si Petro commendatur Eccleſia, tibi Maria: illi tumultuoſa negotia, tibi pacifica & quieta.* Como ſi dixera Arnoldo: A Iuan no le hizieron illuſtre ni los dichoſos ſucceſſos de la guerra, porque no fue dado a ella, ſino a la peſca: ni en eſſa los venturoſos lances de Pedro, (que ya la mucha peſca le rompia la red: ya en vn peze peſcaua la precioſa moneda) todo ſe lo guardò Dios para la peſca eſpiritual, quãdo al pie de la Cruz a rio buelto peſcò, no pezes, ni monedas, ſino aquella precioſiſsima Margarita, q̃ fue Maria Reyna del cielo. Y como la peſcò, luego dize el miſmo, q̃

Ioã. 19 la tomò, y lleuò por ſuya: *Accepit eam diſcipulus in ſua.* Pues de aquel tan dichoſo lance quedole tan ſabroſo el braço, q̃ ſe dio a peſcar para ſi otras Reynas y Margaritas precioſas, dandoles primero vn tierno afecto, y ſingular deuocion conſigo: y luego en efecto lleuandoſelas a gozar de ſu dulce compañia en el cielo: como lo hizo con la Reyna nueſtra ſeñora. Llegoſe pues el tiempo de ſu tranſito.

Non extinguetur in nocte lucerna eius. No ſe le apagarà en la noche de la muerte ſu candela. Pues como ſe le apagò algunos ratos en la enfermedad a la Reyna nueſtra ſeñora la luz de la razon? Y ſi ſe le apago como le quadra el, *Non extinguetur in nocte lucerna eius?* Muy bien porcierto: por tres razones. La primera, por que ſi, *Lucerna corporis tui eſt oculus tuus* (dixo Chriſto) y Chryſoſtomo, por eſſa antorcha entendio la recta intencion: como ſe le apagò eſta, a quien quando boluiò en ſi dixo, que eſtaua tan reſignada en las manos de Dios, y tan conforme con ſu voluntad, que no tenia otra intencion, ni deſſeo, ſino de lo que el fueſſe ſeruido: ni queria mas viuir que morir? En verdad, que Baſi-

Matth. 6. Chryſò. Homil. 21. in Matth.

que para esso no he tenido animo. Pero ay de nosotros que sirue dilatar la nueua. A vosotros y a mi me dirè lo que à si mismo dixo Geronimo, hablando de la muerte de santa Paula, con Eustochio. *Quid agimus anima? cur ad mortem eius venire formidas? quasi tacentibus nobis, & in laudibus illius occupatis differi possit occubitus. Hu cusque prosperis nauigauimus ventis, & crispantia maris æquora labens carina sulcauit. Nunc in scopulos incurrit oratio, & tumentibus flutuum mortibus, præsens vtrique nostrum intentatur naufragium. Quis enim possit siccis occulis Paulam* (Nosotros diremos, *Margaritam*) *narrare monientem?* O alma mia (dize Geronimo) que rehusas llegar a este passo? Que te entretienes en alabanças? Como no dizes que murio? como si el dilatarlo huuiesse de ser medio para deshazerlo. Auia porcierto nauegado nuestra oracion hasta aqui con prospero viento, con vnas encrespadas, y apazibles olas; aqui dio en vna fuerte roca, pues embistio la muerte èn vna tan amada Reyna. Quien tendra ojos, o coraçon, para ver, o contemplar a la serenissima Margarita, ya muerta y acabada? Quien? parece que responde Salomon, prosiguiendo el lugar que vamos explicando, el que considerare que se està su Mageftad riendo, *Et redibit in die nouissimo.* Que no ha dado, no, nuestro nauio de alto borde en rocas, ni encallàdo en baxios, sino surgido en puerto seguro, y desseado. Diganos este passo Gregorio Nazianzeno, de modo que nos dexe consolados. *Obdormiuit plena, non humanorum dierum, quos ne ipsa quidem exotabat, sed dierum secundum Deum ita plena, vt haud scio an proinde; quisquam eorum, qui in ditissima senectute mortem obierunt, ac multos annorum orbes numerarunt, sic illa soluitur, aut vt melius loquar, assumitur, aut auolat, aut transmigrat, aut paulum ante corpus abscedit. Deo nimirum hoc agitante, vt parata, & nonperturbata è vita discederet.*

Hier. Epist. 27 epitaphium Paulæ matris ad Eustochiũ. Et inf.

Naziã. orat. in laudem Gorgo. Et sup.

Dur-

Durmio enel Señor nueſtra ſereniſsima Reyna(como dixo Nazianzeno,hablãdo de ſu hermana Gorgonia) llena,no de dias muchos,ſino de dias buenos: y tã buenos,que muchas perſonas que viuieron muchos mas, no los viuieron tales:y el dia de ſu muerte fue dia de libertad, dia de ſu aſſumpcion,dia de ſu feliz mudança, dia de ſu ligero buelo, donde eſtà eſperando la dulce compañia de ſu cuerpo.Y trazò Dios(dize el Santo)q̃ como eſtaua aparejada ſalieſſe,y no turbada deſta vida;y aſsi ſalio durmiendo vn ſueño ſoſſegado y quieto quien auia viuido velando,con tanto cuydado. Pues *Date ei de fructu manuum ſuarum, & laudent eam in portis opera eius:* Coronalda de todas ſus virtudes, y al entrar en el cielo ponedle en eſſa Corona vna letra, que es lo vltimo con que Salomon remata el lugar que emos proſeguido. *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu ſupergreſſa eſt vniuerſas. Fallax gratia, & vana eſt pulchritudo, mulier timens Deum ipſa laudabitur.* Coronada y feſtejada queda nueſtra ſereniſsima Reyna en el cielo, riyendo ſe queda, no lalloremos.

Pues padre,que hemos de hazer de aquellas lagrimas del principio del ſermõ?hemoslas de echar a mal en el fin del? no por cierto, ſino darles ſu deuido empleo,qual le tienen muy juſto en nueſtros pecados, q̃ tal perdida para noſotros nos cauſaron. Su Mageſtad recibio la Corona,noſotros la ſentencia, como dixo Bernardo.Lloremos pues,no que ſe murio ſu Mageſtad,ſino que nos faltò:no que Dios ſe la lleuò para ſi, ſino q̃ nos la quitò a noſotros:no ſu felicidad, ſino nueſtra ſoledad: q̃ eſto lloraua el en la muerte de ſu hermano. *Doleo ſuprr te, Gerarde chariſsime, non quia dolendus,ſed quia ablatus.* Lloremos el auer hecho, porq̃ nos embiaſſe Dios tan gran caſtigo:lloremos el auer pecado,lloremos el no enmendarnos con tal açote. *Supra*

Sermo. 26. in Cantic.

mortuum plora (dize el Eclesiastico) *defecit enim lux eius, & supra fatuum plora, defecit enim sensus. Modicum plora supra mortuum, quoniam requieuit : nequissimi enim, nequissima vita super mortem fatui.* Llora poco los muertos, que no an perdido sino esta luz corporal: llora mucho los viuos, que viendolos morir no enmiendan sus vidas, ni reformã sus costumbres, porque aquellos perdieron la vista, estos el seso; y mayor lastima es quedar vno loco que ciego. Que locura, señores mios, es que nos passen por los ojos tales muertes de personas tan grandes, cuya grandeza vemos acabarse en vn puuto, y que no boluamos sobre nosotros, y cobremos seso? q̃ no tratemos de ser hombres de razon? que quien no tiene seso, mas es bestia que hombre. Acudamos con la consideracion muchas vezes a los sepulcros, que alli se hazen hombres los queno lo saben ser. Gran misterio ay sin duda en que con el precio con que Christo nuestro bien fue vendido, se comprasse vn campo para sepultura de los peregrinos, y que este se llamasse campo del Ollero, ò alfaharero. *Emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum.* Si queremos aueriguar la letra, hallaremos varias causas en los Expositores, de llamarse assi. Vnos dizen, que porque el campo era de vn hombre que tenia esse oficio. Otros, q̃ porque de aquel campo se lleuaua la tierra para hazer essos vasos de barro, por ser aproposito para ellos. Otros que porque alli se echauan los cascos de quantas vasijas se quebrauan en la ciudad. Y no ha faltado quiẽ con curiosidad sospeche, si en aquel campo, por ser para sepulturas de peregrinos, auia algun estatuario que hiziesse estatuas para poner sobre ellas, porq̃ alli se correria bien el oficio, a fin de que quedasse memoria delos que por ser peregrinos, y morir en tierra estraña, parece que auiã de quedarse sepultados en el oluido. Esso es lo

Eccli. 22.

Matt. 27.

lo que he hallado para la letra. Pero el eſpiritu della , y el ſentido moral creeria yo ſer , que el lugar de las ſepulturas es donde Dios haze hombres , como el alfaharero vaſos, porque en eſſas, dōde los muertos ſe deſ hazē y conſumē, ahi los viuos ſe hazen hombres , y ſe conſuman en todo genero de virtud, yendo , y viniendo con la conſideracion a ellas. A hi cobran caudal y eſpiritu. Ayudāme a creer eſtos dos lugares: el vno es de Ieremias, a quien lleuò Dios a caſa de vn ollero, pa
Hie. 18 ra darle a entender, que como aquel en ſu rueda hazia y deshazia vaſos, aſsi y mas facilmente Dios hazia , y deshazia hombres en lo natural ; y lo que mas es en lo moral , haziendo hombres de vaſo y de caudal. *Verbum quod factum eſt ad Hieremiam à Domino dicens ſurge, & deſcende in domum figuli : & ecce ipſe faciebat opus ſuper rotam , & diſsipatum eſt vas quod ipſe faciebat è luto manibus ſuis , conuerſuſque fecit illud vas alterum , ſicut placuerat in occulis eius , vt faceret. Et factum eſt verbum Domini ad me dicens , nunquid ſicut figulus iſte non petero vobis facere domus Iſrael ait Dominus ? ecce ſicut lutum in manu figuli ; ſic vos in manu mea domus Iſrael.* El otro lugar es de Sanſon , de quien dize la Eſcritura : *Cœpit Spi-*
Iudic. *ritus Domini eſſe cum eo in caſtris Dan inter Sarua , &*
13. *Feſtabol.* Començò el eſpiritu de Dios a eſtar con Sanſon , y de donde començo a eſtar con el, y hazerle hō bre ? en el lugar del entierro de ſus paſſados y ſuyo, que eſſe miſmo dize la Eſcriptura que le ſepultaron
Iudic. quando murio . *Sepelierunt eum inter Saraa & Eſtabol*
16. *in ſepulchro patrum ſuorum .* Alla començo a ſer hombre valeroſo , y de generoſos penſamientos. De lo qual ſe colige , que con gran acuerdo traço Dios, que con el precio de la ſangre de Chriſto muerto , ſe compraſſe la oficina de hazer bombres viuos. Luego los que quiſieren començar a ſer hombres , y cobrar

brar caudal, y brio, acudan a las ſepulturas, como a las oficinas de ſu reparo. Alli veran los ambicioſos, los ſoberuios, los inuidioſos, los que no tratan de otra coſa que de lo de aca, quan errados van. Va vna perſona caminando vna tarde de inuierno, por vn gran deſpoblado, viene la noche, y cierraſſe muy aprieſſa con vn eſpeſſo nublado, y vna rezia y furioſa ventiſca, acontece que pierde el camino, carga la noche el agua, y la triſteza ſobre el pobre hombre, toda ſu anſia es eſtar alerta, y a la mira, ſi oye algun ruydo, ò vee alguna luz de paſtores: y ſi a deshora deſcubre alguna, por lexos que eſte, vaſe hazia ella, da en vna choça de paſtores, que le informan y guian; y halla que yua errado y perdido, toma el camino derecho para dõde va quedando muy agradecido a quien le encamina. Aſsi es razon lo hagamos en el camino del cielo, el que deſſea acertarle, vengaſe a las ſepulturas de los Reyes, q̃ deſpues de muertos no ſon mas que vnas choças de paſtores. Tal llamò a la ſuya el Rey Ezechias. *Generatio mea ablata eſt, & conuoluta eſt à me, quaſi tabernaculum paſtorum.* Que ſi vn paſtor muda con facilidad ſu choça de vna parte a otra, (porque no es mas que de vnas eſtacas y ramas) con mayor traslada la muerte a vna perſona Real del palacio al tumulo, que llamò Ezechias choça. Ahi vereys tantas luzes para vr̃a guia, llegaos a el, que los muertos os guiaràn. Concepto es eſte de Ieremias. *Vide vias tuas in conualle.* Los Setenta: *In ſepulchro.* En los ſepulcros os guiaran. Preguntad pues a la Reyna N. S. que ſe os repreſenta en eſte tumulo, ſi vays bien, y deziros ha, que vays perdido, por que caminays por el camino de la codicia, de la ſoberuia, de la liſonja, de la mentira, del regalo, y eſſos caminos van a dar en el infierno. Diraos quan de otra manera paſſa todo en la otra vida, que poca ſuſtancia tiene todo lo de eſta; que diferentes viſos hazen en la lio

Iſai. 38
Hier. 2

ra de la muerte las coſas eternas, y las temporales? Dira a los grandes ſeñores, y ſeñoras, quan poco importan ſus pundonores, y que el verdadero ſeñorio y Reyno es el del cielo. Que alla ſon llamadas y tenidaspor grandes ſeñoras, y verdaderas Reynas, las almas que ſaben ſerlo de ſus intereses y apetitos. Pues comiencen a ſerlo deſde luego, quantas eſte caſo contemplaren; que eſſe ſeria vn gran aliuio, ſi con la muerte de nueſtra Sereniſsima Reyna ſe criaſſen muchas Reynas que lo fueſſen a lo eſpiritual, de ſuerte que vna Reyna muerta fueſſe como Seminario de muchas Reynas viuas. Su Mageſtad pues tanto nos ayudò a eſto con ſu exemplo, nos ayude aora con ſu fauor deſde el cielo, donde ya eſperamos eſtà. Y entretanto noſotros hagamos nueſtro oficio, y exclamemos al cielo con ſan Ambroſio, en la muerte del Emperador Valentiniano. *Te quæſo, ſumme Deus, vt Reginam noſtram matura reſurrectione ſuſcites, & reſuſcites: vt immaturum hunc vitæ iſtius curſum, matura reſurrectione compenſes.* Lo que deſſeamos (ſumo Dios) es, que a la que nos quitaſte tan preſto, aya ſido para darle preſto la Reſurreccion del alma en la gloria, con la eſperança cierta de la del cuerpo en compañia tuya. A quien ſea honra y gloria en los ſiglos eternos. Amen.

Ambr. oratio. fun. de obitu Valenti. Imp.

LAVS DEO, ET

BEATAE MARIAE VIRGINI.